

La representación del mundo de la Tauromaquia en la obra *La Hija del Caníbal* de Rosa Montero



[http://es.biblioteca-virtual-de-literatura.wikia.com/wiki/La\\_hija\\_del\\_can%C3%ADbal](http://es.biblioteca-virtual-de-literatura.wikia.com/wiki/La_hija_del_can%C3%ADbal)

**L. Crvenkovic (3982599)**  
**Dr. Konstatin Mierau**  
**Lengua y cultura española**  
**Utrecht, Mayo 2015**

## **Índice.**

Capítulo 1: Introducción	3
Capítulo 2: La tradición inventada	4
Capítulo 3: El análisis de la primera categoría: la cohesión social	6
- La explicación	
- La evolución de los toreros	
Capítulo 4: El análisis de la segunda categoría: la legitimación	10
- La explicación	
- Un rango especial	
Capítulo 5: El análisis de la tercera categoría: socializar	12
- La explicación	
- La ropa	
- Las reglas estrictas de las corridas y el uso de los atributos auténticos	
- Los toros bravos	
- Las historias heroicas	
- El establecimiento de una forma del arte	
Capítulo 6: Conclusión	17
Bibliografía	19

## Capítulo 1: Introducción.

La pregunta central sobre la que tratará este estudio es. ¿Cómo se puede interpretar el mundo de la Tauromaquia descrito por Rosa Montero en su novela: *La Hija del Caníbal*? Voy a tratar de aclarar el fenómeno de la Tauromaquia en base al concepto de la tradición inventada, un concepto creado por los historiadores Eric Hobsbawm y Terence Ranger. Va a ser una pura comparación entre la tradición que rodea al mundo de la Tauromaquia y este concepto puede ser útil para contestar la pregunta que nos hemos planteado anteriormente. Este análisis se basa en los fragmentos de una novela que se puede conectar a diferentes aspectos de una tradición inventada. He elegido el libro *La Hija del Caníbal*, de Rosa Montero, escritora de varios libros de ficción moderna.

La decisión de usar *La Hija del Caníbal* para la manifestación del mundo de la Tauromaquia como un concepto de tradición inventada, fue debido a que Montero describe en su libro el proceso de transformación de un hombre normal a un torero famoso. Lo hace por medio de una descripción exacta, que da a los lectores una imagen completa del funcionamiento de los aspectos fundamentales para que se lleve a cabo esta transformación. Además, la descripción de Montero del proceso de llegar a ser un conversión en torero provoca que las corridas adquieran un papel esencial en la narración de la historia.

*La Hija del Caníbal* trata de la búsqueda de Ramón, por parte de Lucia, su mujer y protagonista de la historia. Ella hace todo lo que puede para encontrar a su marido y restablecer su matrimonio, por lo cual se produce un conflicto interno. Por un lado, se destaca la tristeza que ella siente por la desaparición de Ramón y, por otro lado, la felicidad de una vida nueva. Establece una relación de amistad con su anciano vecino, Félix Roble, un hombre de ochenta años que la ayuda en su búsqueda. Y que se acaba convirtiendo en uno de los protagonistas de la historia. Por medio del uso de flashbacks, nos acercamos más a su ajetreada vida. Por ejemplo, en la descripción del período anarquista en el que su hermano y él trabajaron para Durriti, unos de los líderes del partido anarquista, Montero se muestra crítica con la corrupción durante esos años. Además, la escritora menciona su carrera como torero, lo cual es importante para el proceso analítico en este estudio. Y representa la base de la comparación con la tradición inventada.

El concepto de la tradición inventada forma parte del trabajo de Hobsbawm y Ranger que ha sido y siendo de gran importancia para el mundo científico. Este concepto está basado en la idea de que las corridas son parte de un estereotipo que está formado por la gente que es parte del mundo hispánico. Se piensa que la tradición de las luchas entre los humanos y los animales tiene su origen en una época milenaria. Gracias a la combinación del concepto de la tradición inventada con los fragmentos de *La Hija del Caníbal*, los lectores no sólo forman una representación nueva, sino también una representación correcta del mundo de la Tauromaquia.

Se supone que por medio de los fragmentos que se derivan de *La hija del Caníbal*, los lectores obtienen una imagen diferente de las corridas. Una imagen que, además de representar una tradición antigua que determina la identidad de los españoles en el mundo, va más allá de la simple lucha sangrienta para el entretenimiento del público.. Esta tesis arroja un poco de luz a aspectos desconocidos y da una dimensión adicional al mundo de la Tauromaquia.

## Capítulo 2: La tradición inventada.

Antes de analizar y conectar la tradición inventada con los diversos fragmentos de *La Hija del Caníbal*, es necesario que el concepto de una tradición inventada esté claro. Para ello, este capítulo focalizará en la explicación del concepto y todos aquellos elementos que son de importancia en la formación de las tradiciones nuevas. El estudio se basa en el libro *The invention of tradition*, una compilación de siete obras creadas a partir de las tradiciones históricas, culturales y sociales, las cuales forman la base de Hobsbawm y Ranger.

Para empezar es importante que tengamos una definición exacta del concepto que juega un papel vital en esta obra: la tradición. Hobsbawm y Ranger recurren a él en: *"The transmission of customs or beliefs from generation to generation"*. (Hobsbawm/ Ranger, 3) Al lado de la tradición, existe también la costumbre que, según los históricos, tiene semejanzas con la anterior. Ellos definen la costumbre como: *"what judged do"* y la tradición como: *"the wig, robe and other formal paraphernalia and ritualized practices surrounding their substantial action"*. (Hobsbawm/ Ranger, 3) La tradición, pues, tiene un sentido simbólico mientras que una costumbre funciona más como una rutina. Volviendo a la definición de Hobsbawm y Ranger, una tradición antigua sólo puede existir si hay evidencia de que una costumbre o una manera de pensar está pasando de una generación a otra, la cual mantiene y conserva. Pero, ¿qué ocurre cuando no hay una generación previa de la cual se herede una tradición? ¿O cuando sí que la hay pero este conocimiento o tradición no es útil para el tiempo en el que se vive y esta nueva generación no sigue la costumbre dictada? Precisamente, este punto en la historia de las poblaciones es crucial para el desarrollo de las tradiciones inventadas.

Hobsbawm y Ranger han creado el concepto "The invented Tradition" (la tradición inventada) y la definen como: *"The term 'invented tradition' is used in a broad, but not imprecise sense. It includes both 'traditions' actually invented, constructed and formally instituted and those emerging in a less easily traceable manner within a brief and dateable period – a matter of a few years perhaps – and establishing themselves with great rapidity"*. (Hobsbawm/ Ranger, 1) Además ellos describen el momento en el que aparece una nueva tradición: *"We should expect it to occur more frequently when a rapid transformation of society weakens or destroys the social patterns for which 'old' traditions had been designed, producing new ones to which they were not applicable, or when such old traditions and their institutional carriers and promulgators no longer prove sufficiently adaptable and flexible, or are otherwise eliminated: in short, when there are sufficiently large and rapid changes on the demand or the supply side"*. (Hobsbawm/ Ranger, 4)

Esto no significa que una tradición inventada solo se forme en tiempos inestables. A veces una nación elige formar una nueva tradición porque sencillamente no quiere adaptarse a la tradición anterior por razones diversas. En la formación de las tradiciones nuevas o inventadas se producen regularmente *"Anacronismos"*, es decir, errores en los que un hecho usa un tiempo anterior o posterior al que se hace referencia en la obra. (Hernández-Campoy, 82) En otras palabras, se forma una fractura en la continuidad de la historia que puede ser problemática en el progreso de establecimiento de una nación. En el caso del *"Anacronismos"*, se pueden usar elementos que no encajen en la época o la función de la nación.

La historia de Roble en *La Hija del Caníbal* es un ejemplo de la manifestación de las corridas como tradición. Sin embargo, Montero no acentúa el hecho de que la tradición de las corridas se pueda ver como una tradición inventada. Por medio de la descripción detallada que nos da del proceso de ser un conversión en torero, Hobsbawm y Ranger tienen la oportunidad de conectar su concepto a la literatura de Montero.

En general, por medio de las citas anteriormente mencionadas de Hobsbawm y Ranger se puede describir el mundo de la Tauromaquia como una tradición inventada. A pesar de todo, y puesto que es difícil clasificar las corridas en un único tipo de tradición inventada, Hobsbawm y Ranger se basan en tres categorías. Por ello en los capítulos siguientes se puede leer cómo las corridas están relacionadas con los diferentes conceptos de tradición inventada y el razonamiento que se esconde detrás de la clasificación en las subcategorías de éstas. Primeramente, existen aquellas tradiciones inventadas que forman o simbolizan la cohesión social entre las sociedades verdaderas y artificiales. Seguidamente, se encuentran aquellas nuevas tradiciones que producen o causan la legitimación de los institutos, la autoridad o un rango en la sociedad. Finalmente, solo queda citar aquellas tradiciones de las cuales el objetivo es simplemente socializar. (Hobsbawm/ Ranger, 9)

### Capítulo 3: El análisis de la primera categoría: la cohesión social.

La formación y simbolización de la cohesión social entre las sociedades verdaderas y artificiales forma parte de la primera categoría de estas tradiciones inventadas. Esta forma de la tradición inventada funciona como un puente entre dos mundos: un mundo en el que la gente es consciente de la existencia de esa tradición y otro mundo en el que no hay evidencia de su verdadera existencia. Una combinación de los dos mundos. Para este proceso, se requiere un gran imaginación. Como se mencionó en el capítulo anterior, se usa una característica de la tradición anterior como base para el establecimiento de la nueva. Sin embargo, se cambia algún componente de esta característica para la formación de la tradición inventada. No se usa la tradición antigua por diferentes causas o razones: esta tradición clásica no funciona en la vida moderna porque no es suficientemente flexible o la gente simplemente no quiere adaptar esta tradición. Además, este cambio puede realizarse a pequeña escala (microcambio) en un ambiente íntimo, o a gran escala (macrocambio), si va a destinado a un público considerable. Esto también determinará la grandeza de la tradición inventada. (Hombsbawm/ Ranger, 9)

Por medio de los fragmentos que derivan de *La Hija del caníbal*, se pueden relacionar las corridas con el concepto de la primera categoría de tradición inventada redactada por Hobsbawm y Ranger. Los fragmentos de la vida de Roble no solo refleja el hecho de que la vida torera es una representación de una tradición inventada, sino también aclara el razonamiento detrás de la clasificación. Siguiendo el fragmento: *“Fortuna era el apodo de un matador de unos treinta y cinco años, Diego Mazquiarán, que se había casado con una bella y vivía por ahí al lado, en la calle Valverde. Este Mazquiarán era un torero veterano; hacía mucho que su mejor momento había pasado y ahora estaba instalado en la decadencia, cada vez más bajo de cartel. Esa mañana, en fin, salía en dirección al parque del Retiro para darse una vuelta, cuando se encontró con el toro perdido. Se quitó la gabardina y le dio al animal dos o tres regates, para evitar que siguiera corriendo y sembrando el pánico por la avenida arriba; y en ese momento los taxistas, que eran prácticamente los únicos conductores de vehículos a motor que transitaban entonces por Madrid, tuvieron el improvisado y tácito ingenio de bloquear la calle con sus coches, formando así una especie de plaza en la Gran Vía, frente al antiguo café Pidoux, entre las calles de Fuencarral y Peligros. Tenías que haber visto la escena: aquel torazo oscuro bufando en medio de los elegantes edificios, los taxis relucientes, las bellas asomadas a las ventanas, los mirones abajo con la boca abierta. Era un mundo mucho más ingenuo, más inocente, y casi cualquier cosa nos dejaba pasmados. Un camarero del Pidoux fue a casa de Mazquiarán a buscar el estoque, y Fortuna, ayudado de su gabardina, mató al toro. El asunto se convirtió en un acontecimiento nacional; Fortuna recibió la cruz de Beneficencia, se volvió a poner de moda como matador y firmó contratos sustanciosos durante un par de temporadas, haciendo honor a su sobrenombre”.* (Montero, 139)

En este fragmento se puede leer como Mazquiarán se topa con un toro en medio de la ciudad. Entonces, la ciudad se convierte en una especie de improvisada y limitada por taxis que circulaban ahí en ese momento. Finalmente, lo mata y la azaña se convierte en un acontecimiento nacional. Este fragmento contribuye al hecho de que las corridas sean una forma de tradición inventada, un puente entre un mundo que existe y otro mundo nuevo, que subraya la intención de la primera forma de la tradición inventada: cohesión social. Para entender el puente formado recientemente y el razonamiento de

Hombsbawm y Ranger es necesario que se tenga una imagen clara de la evolución del mundo de la Tauromaquia.

Antes del espectáculo entre esclavos y gladiadores, existía “*el Venatio*”, que era una forma de caza, donde los hombres perseguían animales salvajes y, a veces también toros. (Capps, 64) Sucedió en los fosos de arenas mismos anfiteatros que habían construido los Romanos. La idea de pensar en los Romanos ni es una mala comparación ni algo totalmente correcto, según los historiadores reconocidos. Heliodorus por ejemplo declaró en su obra: *The Aethiopica*, que sí existía algo comparable con las corridas. Se encontró una piedra con una imagen que representaba un *Venatio* romano en una arena. (Waterschoot, 10) Esta afirmación está fundamentada por el historiador Isidoro Gómez Quinto, que dijo en su obra *Apuntes históricos acerca de las fiestas de Toros* en España, que las corridas eran una evolución del *Venatio*. (Waterschoot, 10)

Siglos después del tiempo de los gladiadores, el “*Venatio*” adquiría un papel importante en la vida de las élites. Se cazaban animales a caballo, que era una forma de cazar típica de las élites o los rejoneos, una denominación diferente de un cazador que caza con una rejón, una lanza. A veces esta minoría selectiva participaban en los torneos donde mostraban su pericia. Aunque la caza funcionaba como un pasatiempo para las élites, los torneos daban la oportunidad a la población normal de ver estos acontecimientos extraordinarios. Esto se puede considerar como el primer paso en dirección a la popularización del “*Venatio*”. Resulta la cuestión es que la gente se interesaba por el “*Venatio*”, pero el uso de los caballos era algo reservado a las élites. La gente no poseía el capital necesario para adquirirlos. La consecuencia fue que la gente empezó a luchar con los animales a pie.

Se comenta que durante la época del romanticismo, siglos XVIII-XIX, un período en el que el individuo fue importante, se produjo una fractura con el Siglo de las Luces: que sostenía que las diferencias entre las naciones tenían que desaparecer. Durante estos años cambió algo la manera de cazar los animales en general y los toros en particular: los toreros a pie consiguiendo cada vez más atención del público. Con todo, los toreros obtenían ingresos y acabaron alcanzando la misma fama que las élites que cazaban en sus jardines. Una denominación diferente para los toreros a pie en este tiempo fue la de “*los estoqueadores*”, que significa “*hombre que mata un toro con un florete*”. (Douglass, 245)

La importancia de los rejoneos, deporte de las élites, disminuyó como resultado del reinado de la casa Borbón, la cual no tenía ningún interés en este deporte. Aunque la popularidad de los rejoneos se vio reducida, esto no significa que la afición al deporte practicado por los toreros a pie también se redujese. Diego de Torres Villarroel escribió *Reglas para torear y arte de todas suertes* en el que él da una descripción de las corridas, las características de los toreros y los etiquetes justos. La consecuencia de la publicación de este libro fue que los toreros a pie empezaron a ser reconocidos. Después de este cambio de postura, los toreros ya no fueron vistos como gente normal, sino como verdaderos artistas. En su libro *Una interpretación de la historia universal* publicado en 1948, Ortega y Gasset acentuó la importancia de las corridas. Declaró que: “*en efecto, las corridas de toros no sólo son una realidad de primer orden en la historia de España desde 1740. Sin tenerlas presente, con total certeza, la historia de España no puede escribirse desde 1650 a nuestros días*”. También dijo que: “*España se hizo, por vez primera, hermética hacia el resto del mundo, incluso su propio mundo hispánico. Es lo que se llamó tibetanización de España*”. (Shubert/ Martínez, 115)

Ahora, si los lectores obtuvieran una imagen fidedigna de la historia de las corridas, se podrían hacer una idea de la relación entre las corridas y el primer concepto de la inventada. El siguiente fragmento proviene de la novela de Montero y da la sensación de que los habitantes expresan una forma de cohesión social. Esto se manifiesta, por ejemplo, cuando todo el mundo ayuda a bloquear las calles y es entonces cuando Mazquiarán tiene la oportunidad de combatir con el toro. Esto remarca el hecho de que los toreros significaban algo para el público, al contrario de lo que ocurría en tiempos anteriores, en que solo las élites formaban parte de este acontecimiento. La evolución ascendente del público contribuye a este espíritu de solidaridad. Además, en el relato ocurre algo extraordinario que representa un ejemplo de puente entre dos mundos: la creación de una plaza de toros por medio del bloque de taxis. En este caso, la gente usa el combate de los toros como algo que se conoce y el espacio en forma de plaza de toros como algo nuevo: *“Barcelona no había tenido ningún contacto con el mundillo taurino, y además allí era prácticamente inexistente. Pero en Madrid los toros ocupaban un lugar importante de la vida pública”*. (Montero, 141)

En el fragmento de arriba se puede leer cómo la ciudad de Madrid estaba mucho más vinculada al mundo taurino que, por ejemplo, Barcelona. Si se ven las corridas como una tradición inventada, se sabe que son parte de un proceso no tan antiguo. El establecimiento de esta tradición lleva tiempo. Para entender esta centralización es importante que se entienda el desarrollo del torero.

A lo largo de los siglos ha cambiado la denominación de los toreros, los cuales estaban sujetos a la época en que vivían y eran denominados según el estilo de los movimientos que usaban en la arena durante su baile con el toro. Así, podemos distinguir tres tipos de toreros: el romántico, el moderno y el neoclásico.

Primeramente, el torero romántico. La época del romanticismo fue importante para la evolución del mundo taurino y su popularización. Aunque el siglo XIX fue importante para las corridas, la muerte de Pepe-Hillo, torero famoso y autor de diversas obras literarias de toreros como: *Tratando de Tauromaquia*, provocó una disminución de la atención de la gente hacia las corridas de toros. (Torres, 835) La razón de esto fue que tenía un sentido de la culpa para su muerte. Sin embargo, la cantidad de viajeros que visitaban a España había aumentado. Pepe-Hillo describió España como un país exótico que transmitía una sensación impresionante. Durante la exposición universal de 1855 en París, los parisinos y el resto de Europa expresaron su opinión a cerca de las corridas españolas como un evento típicamente exótico. Una consecuencia: se organizó la primera corrida de toros en París, la cual dio a conocer el mundo taurino y dio a conocer este arte al resto de Europa. (Hemingway, 272)

Durante la época moderna el torero era un figura central no solo en la vida de los españoles sino también a nivel europeo. Las corridas de este tiempo son comparables con las corridas españolas que se dan durante las ferias de verano en ciudades como Málaga y Sevilla hoy en día. Bienvenida fue uno de los toreros más importantes en el siglo XX e influyó en la forma moderna de combatir los toros. Él era conocido por su estilo estático en el proceso de ataque del toro. Desarrolló pues, una forma artística y elegante de torear, en que, la intención del torero era mantener una postura estática. No solo la postura era importante sino que también lo era el movimiento de las manos y las muñecas. A parte de los cambios en la postura del torero, cambió también algo en el uso de los caballos, en la segunda parte de los tercios. A partir de aquí, los caballos llevaron un peto para protegerse de los cuernos del toro. Ese cambio significó que las corridas dejaron de ser tan sangrientas como antes. La corrida se convirtió en un arte desde esta época.



A principios de los años setenta, el tiempo de los toreros neoclásicos, las corridas perdieron importancia en la vida de los españoles. El número de corridas y toreros se redujo como consecuencia de la dictadura franquista. Se pensó que Francisco Franco era un aficionado a las corridas y que las visitaba regularmente. Entonces se relacionaron las corridas con la corriente fascista. Sin embargo, esto no fue verdad, ya que Franco nunca se interesó por el mundo taurino. En los años ochenta el torero recuperó su prestigio, como si se tratase de una celebridad, como fue por ejemplo, el caso del Cordobés, que era conocido por su salto de la rana. Las revistas y la televisión fueron de gran importancia en el entorno de esta tradición. En este tiempo había un programa en la televisión nacional de España que estaba dedicado especialmente a las actualidades de los toreros, llamado Tenido Cero, que todavía existe. También las escuelas taurinas fueron esenciales en el retorno de las corridas. A partir de ese momento todos los toreros tuvieron la oportunidad de realizar dichas corridas enfrente de un público y de esa manera adquirir experiencia. Antes solo las élites practicaban en las ganaderías.

Volviendo al fragmento, el período en el que Roble empezó su carrera como torero en Madrid fue alrededor del año 1926, el tiempo de Bienvenida, o, en definitiva, el tiempo del torero moderno. Por un lado, durante estos años los toreros obtuvieron fama a nivel europeo. Por otro lado, cambió la cohesión del país, lo cual se puede descubrir en el fragmento. Esta separación fue provocada por el golpe de estado de Miguel Primo de Rivera en Barcelona tras las elecciones de 1923. (Martí Gilabert, 151) La consecuencia de esta acción fue una dictadura militar que duraría hasta 1930. Madrid no funcionaba solo como la capital del país sino también como representación del mundo de la Tauromaquia, lo cual se encuentra subrayado en el fragmento. La razón de este funcionamiento es que las corridas eran una manera de mantener el espíritu de solaridad, o en términos de Hobsbawm y Ranger, la cohesión social. Los madrileños y los aficionados de los toreros sujetaron forzosamente la tradición inventada de las corridas. Esto aclara la división entre las ciudades.

Por medio de los fragmentos de *La Hija del Caníbal* se puede clasificar el mundo de la Tauromaquia como una tradición inventada de la primera categoría: la formación y simbolización de una cohesión social entre las sociedades verdaderas y artificiales. Componentes importantes de esta forma de la tradición inventada son la producción de un puente y el establecimiento de la cohesión social en la sociedad. Con el puente se crea una comunicación entre un mundo antiguo en que la gente conoce la existencia de la tradición y un mundo nuevo con elementos revolucionarios. En definitiva, fusionar dos mundos. El ejemplo de esta combinación, es el bloque de taxis para formar una plaza de toros improvisada. La gente crea un espíritu de solidaridad combinando estos dos mundos. Los madrileños usan la tradición inventada para mantener unidad en la sociedad. Al contrario de lo que ocurre en Barcelona, donde falta ese tipo de cohesión social para unir a la gente.

#### Capítulo 4: El análisis de la segunda categoría: la legitimación.

Las tradiciones que producen o causan la legitimación de una escuela, la autoridad o un rango en la sociedad forman parte de la segunda forma de una tradición inventada redactada por Hobsbawm y Ranger en su obra: *The Invention of Tradition*. Esta parte de la tradición inventada está más dedicada a la política. En la mayoría de los casos, la violencia es un aspecto típico de esta forma de tradición. Además, de la agresividad, el poder también juega un papel importante en la formación. Una consecuencia del desacuerdo en la nación puede ser la razón de que se tenga la voluntad de cambiar algo en la sociedad. (Hobsbawm/ Ranger, 9)

La legitimación y la aceptación de los toreros en la vida cotidiana de los españoles se encuentra en los fragmentos de *La Hija del Caníbal* en que Roble describe el mundo de la Tauromaquia, la representación de este grupo cultural en la sociedad y el establecimiento de un rango especial: *“Pero no todo era tan atroz, naturalmente. No todo era dolor y necesidad y cuerpos rotos. También estaba la emoción de arte de torear, la embriaguez del peligro, el brillo siempre evasivo de la gloria. Uno era torero las veinticuatro horas, ya lo he dicho. Ser torero era tener donaire, era ser arrogante, era disfrutar de la vida porque se estaba vivo. Ser torero joven, y más si eras rubio como yo, era conquistar el favor de las hembras”*. (Montero, 146)

En el mundo de la Tauromaquia, la agresividad no existe contra los toreros. No se puede hablar de violencia en el mundo torero: ni entre los toreros ni durante una corrida. El torero está visto como un arte que representa el baile entre el torero y el toro bravo. El entusiasmo de los aficionados con el mundo de la Tauromaquia provocó que los toreros obtuvieran un rango extraordinario en la sociedad. Esto es resultado de la corriente del Romanticismo, como se puede leer en el capítulo anterior. Los toreros estaban representados como hombres que eran parte de la primera categoría de la masculinidad con características como el donaire para las mujeres y una postura arrogante: *“Siendo joven como yo lo era, la vida torera era una buena vida. Sobre todo entre corridas, cuando no había que dejarse matar en una plaza de carros. Por la mañana entrenabas durante algunas horas, como hacen los atletas. Y a la hora del aperitivo te ibas al Rompeolas, que era la parte alta de la calle Sevilla. Ahí nos reuníamos a la vez los cómicos y los toreros. Los cómicos a un lado, junto al Café Inglés, y los toreros al otro lado, esquina con Alcalá. Nos estudiábamos los unos a los otros, separados tan sólo por unos cuantos metros de acera, sin que se mezclaran nunca los corrillos. Éramos dos razas de vanidosos, y rivalizábamos en garbo, en rumbo y en majeza. Estábamos tiesos, no teníamos entre todos una peseta, pero alardeábamos muchísimo. Recuerdo un chascarrillo que circuló durante algunos días por el Rompeolas: en un punto intermedio de los corros coinciden un par de taurinos y un par de actores”*. (Montero, 147) Montero también escribe que: *“Era una vida fronteriza, en muchos sentidos mísera y marginal, pero que al mismo tiempo te permitía codearte con la aristocracia de la sangre y del dinero. Era una vida transgresora y nada convencional que se adecuaba muy bien a mi ideología”*. (Montero, 148)

Estos fragmentos cuentan el establecimiento de los toreros como un rango especial en la sociedad española con un nivel significativo de poder. Lo que se deriva de los fragmentos es que los toreros eran comparables a los escritores y a la aristocracia. En los cafés del centro de Madrid estos grupos influyentes discutían problemas fundamentales acerca de la ciudad como, por ejemplo, la política. Al principio, los toreros no tenían mucho poder en la vida normal. En el Romanticismo esto cambió y como se explicó en el capítulo anterior, el torero a pie obtuvo más atención y su

reputación creció de una manera rápida. En los años veinte los toreros eran tratados como celebridades. Los toreros famosos formaron un grupo de poder, un rango único en la sociedad. Una visita de estos toreros importantes podía significar la grandeza de una arena. Un artículo *del Tenido* informa sobre el sueldo de los toreros, que da una imagen del poder de los toreros en la sociedad de hoy en día: *“Un torero puede llegar a cobrar por corrida entre 36.000 y 450.000 euros, en función del tipo de plaza en la que tореe y de la propia categoría del matador. ¿Quién gana esos 75 millones de las antiguas pesetas? Pues, según reveló a este periódico el citado empresario, José Tomás. El madrileño puede llegar a embolsarse esta cantidad en una tarde de San Isidro”*.(Recuero) Este fragmento aclara la posición social y económica de los toreros.

Como se expone más arriba, los toreros tenían y siguen teniendo un rango especial en la sociedad. Esto se puede ver como resultado de la formación de una tradición nueva, en que la legitimación de su rango es primordial. La vida torera y su influencia en la sociedad es un ejemplo de esta legitimación. Los toreros tenían un estatus social de persona célebre, como se lee en el capítulo *La cohesión social*. La corriente del Romanticismo jugaba un papel importante en la reputación de los toreros. El Romanticismo tuvo la consecuencia de que el individuo obtuvo más poder y existía la posibilidad de hacer lo que quería. El poder de las élites disminuyó y dio nuevas oportunidades a la población. Los combates sangrientos cambiaron rápidamente y el oficio de torero pasó a ser un puesto de honor y gloria.

## Capítulo 5: El análisis de la tercera categoría: socializar.

Finalmente, la intención de la tercera forma de la tradición inventada es socializar. Es decir, convencer y educar a la población desde un punto de vista. (Hobsbawm/ Ranger, 9) Como se menciona anteriormente, en la tradición inventada por medio de la legitimación, esta es una consecuencia del desacuerdo, pero, en este caso, existe desacuerdo con la manera de pensar de una generación anterior. No se trata de un puente, sino de una fractura total en el que solo la nueva forma de tradición puede sobrevivir. La supervivencia es importante para una tradición nueva, porque solo de esta manera la tradición tiene la oportunidad de elaborar y establecerse en los cimientos de una sociedad. Este establecimiento se realiza por medio de aspectos esenciales. Debido a estos aspectos de la tradición, la población tiene la oportunidad de insistir en esta tradición nueva. En el mundo de la Tauromaquia se hace esto por medio de: la ropa de los toreros, las reglas estrictas de las corridas, el uso de los atributos auténticos, los toros bravos, las historias heroicas y el establecimiento de una forma del arte.

### La ropa del torero:

*“Pero no para mí: yo me trenzaba mi auténtico pelo en el cogote y luego lo sujetaba en lo alto de la cabeza con una horquilla, llevándolo debajo de la gorra o del sombrero. Porque me compré un sombrero de fieltro: me parecía que un torero tenía que estar en torero a todas horas, uno era torero todo el día, desde por la mañana hasta la noche”.* (Montero, 141)

Como se lee en la introducción de este capítulo, la ropa juega un papel importante en la supervivencia, especialmente en el caso de los toreros. En el fragmento, el protagonista Roble describe su ropa torera que era obligatoria para las corridas. La ropa es fundamental para la representación de las corridas españolas. Al principio, las élites llevaban su ropa de deporte. Cuando aparecen los llamados “toreros a pie” se cambió y se llevó ropa especial para eso; la razón de esto era que los toreros a pie no tenían ningún rango establecido en la división de clases durante esos años.

Por otro lado, la ropa “dandy” se fue introduciendo, a medida que pasaba el tiempo, en la arena, junto con la montera, una prenda de cabeza que los toreros llevaban. Además, los toreros no solo combatían contra los toros sino que también competían por ver quiénes tenían el mejor estilo de ropa. En el siglo XVIII se empezó a llevar la misma ropa que podemos ver en las corridas de hoy en día. (Waterschoot, 44) La ropa es un parte de gran importancia en la tradición inventada. Por medio de la ropa de los toreros, la población tenía algo para identificar a los toreros. Esta identificación provoca que los toreros establezcan una posición en la vida cotidiana de los españoles, que es un punto vital en el proceso de supervivencia.

## Las reglas estrictas de las corridas y el uso de los atributos auténticos:

*“También me compré los trastos de matar, la muleta, el capote; y un traje de tercera o cuarta mano, azul y plata, que me tuvo que arreglar Paquita (eso sí, refunfuñando horriblemente todo el tiempo) porque me estaba enorme”.* (Montero, 141)  
Además, Montero escribe que: *“A torear se aprendía toreando por los pueblos, en plazas de carros sin picadores y sin médicos. Cada novillero, cada matador, estaba obligado a llevar una cuadrilla de tres toreros, según las ordenanzas. Pero por los pueblos se cobraba muy poco, así es que el matador fracasado o el novillero primerizo llevaba tan sólo a un verdadero torero, a un subalterno profesional a quien pagaba, y a un par de tocinos, que eran los novatos que querían aprender a torear, y a los que tan sólo costeaba los gastos”.* (Montero, 144)

Ernest Hemingway, da a la gente la oportunidad de comprender el mundo del toreo. Él no solo describe los diferentes procesos de una corrida, sino que también enfatiza la importancia de la cría de los toros. Solo una cría adecuada puede derivar en toros apropiados para el combate. Lo hace eso en su libro *Death in the Afternoon* que funciona como un manual.

La importancia de las reglas estrictas durante las lidias en una corrida en combinación con el uso de los atributos auténticos perduran en las nuevas tradiciones que está representada en los fragmentos. La organización de una corrida es un proceso intensivo. La Lidia, el conjunto de la corrida, consiste en tres conjuntos donde los tercios tardan un total de veinte minutos. Existe en: La Suerte de Picar, La Suerte de Banderillar y, la parte final, La Suerte de Matar. Existe también un conjunto antes de Picar que es la bienvenida de los toreros. Esto oficialmente no es parte de los tres tercios. (Hemmingway, 96)

Picar es el primer tercio y también la primera vez que los espectadores ven al toro. Este entra en la arena y el torero con su cuadrilla, los ayudantes del torero, torear el toro. Más tarde entran en acción los picadores a lomo de sus caballos que usan la capea, un objeto tradicional similar a un paño, para atraer al toro hacia el círculo exterior de la arena. El toro por instinto, procede a atacar a los picadores, y ellos aprovechan la oportunidad para picar el toro. La razón de esta parte de la corrida es mostrar la bravura y debilitar del toro para la continuación de la corrida. El proceso de debilitamiento del toro es importante para la seguridad del matador, la persona que finalmente mata al toro. Por eso, la pérdida de la sangre es de gran importancia porque, esto causa que el toro mueva más lento. (Hemmingway, 101)

La segunda parte del tercio es Banderillar, un componente popular de las corridas para los españoles. Las banderillas son pinchos decorados con anzuelos. Pepe-Hillo escribió en su obra *La Tauromaquía o Arte de torear*, que los toreros ponen tres por dos banderillas en el cuello del toro. La intención de los toreros es estimular el toro, de modo que este tenga ganas de atacar a los toreros otra vez. (Delgado)

La última parte de los tercios es Matar. En esta fase de la corrida, el matador tiene que pedir permiso al presidente para matar al toro. No es una acción sencilla, es parte de una serie de pasos según la tradición. El tercio Matar consiste en dos partes: Primero, el torero usa la muleta, que es un estoque con un paño, para provocar una reacción del toro el cual ha perdido sangre en las fases anteriores de la corrida. (Hemmingway, 206) Lo que resulta de esto es que el toro se mueva más lentamente y el torero se lo vaya acercando. Es una parte crítica: un movimiento equivocado y los cuernos del toro perforarán el cuerpo del torero. Esta parte del último tercio tarda ocho

minutos exactamente. Después, empieza “la hora de la verdad” donde el torero tiene dos minutos para matar al toro. Lo hace por medio del florete, que es una especie de lanza. El torero tiene que incrustar el florete entre los omóplatos del toro. Si el toro todavía vive, se usa la puntilla para matarlo. (Hemingway, 105)

Los fragmentos de *La Hija del Caníbal* acentúan la importancia de las lidias en la tradición. Aunque Roble describe que, por ejemplo, no se usaron cuadrillas durante las corridas en los pueblos pequeños, una explicación de esto puede ser que los aspectos de la tradición inventada aún no se habían establecido en los cimientos de la sociedad española. Es un proceso que lleva tiempo. Como tampoco las reglas para el uso de los atributos auténticos como la muleta se basan en las reglas actuales. Otra vez, hay la acentuación de una tradición que está formada recientemente.

### Los toros bravos:

*“Salió un toro serio. Eran malos toros, los toros de los pueblos, y su peligro aumentaba al estar sin picar. Eran animales sin clase y sin bravura, bichos de seis años y 25 arrobas, o sea, 300 kilos, ágiles y fuertes como demonios”.* (Montero, 144)

Los cuentos de los toros bravos forman parte de la tercera forma de la tradición inventada, como se encuentra en el fragmento. Un toro bueno, es un toro que tiene una sola cualidad: la bravura. El toro tiene que atacar a los toreros. Solo si un toro tiene esta cualidad, puede formarse una corrida correcta. Existe una diferencia entre los toros de combate y los toros normales que solo se utilizan para la inseminación de las vacas en una granja por ejemplo. Estos toros tienen una vida especialmente cómoda. Viven como reyes. Como se lee antes, la bravura de los toros es una cualidad fundamental en el mundo taurino. Hemingway describe las fases en la crianza de los toros y discute que la crianza de los toros se organice en tres componentes inevitables. Se menciona la crianza, la condición y la edad de los toros. (Hemingway, 126)

La cría es un parte esencial de la creación de un toro de combate. Solo con el cuidado justo, se puede criar este toro. Se distinguen diversas partes durante el tiempo de la crianza. Existe un proceso que se llama “*el Tentadero*” que es una prueba para las vacas que permite evaluar si la ganadería puede utilizarlas para la crianza de los toros bravos. (Gates, 426) Otra vez la bravura juega un papel importante en este proceso. Las ganaderías guían a las vacas hacia una arena donde los picadores con un estoque y a veces una capea están esperando a las vacas. Si las vacas atacan a los picadores, son clasificadas como vacas bravas y útiles para la cría. Acoso y Derribo es un proceso que ocurre en una fase tardía del desarrollo de los toros. Como ocurre con los tentaderos, el punto clave es de nuevo la bravura de los animales. Los Caballeros intentan tumbar a los toros con un estoque en el prado. Eso dice algo de la manera de actuar del toro. (Hemingway, 127)

A parte de la cría, la condición es también de importancia en el desarrollo de los toros. Estos animales no son como los demás. El toro se está preparado para esta lucha toda su vida. Igual que los deportistas, los toros también practican. En este fragmento Hemingway compara los toros con un boxeador que tiene que pelear su batalla final: *“Bulls are not deprived of food and water before fighting as one may read in various guides to Spain, nor are they kept in a dark pen for several days. They are in the chiqueros in a dim light for not more than four hours before the bullfight commentces. They are not fed there after they leave the corral any more than a boxer would be fed immediately before a fight, but the reason for placing them in the small dimly lighted pens is to have*

*some way of getting them promptly into the ring, and to rest the mand keep them quiet before the fight". (Hemingway, 29)*

Por último, la edad juega también un papel importante en la evolución de un toro bravo. A partir de los tres años los toros parecen adultos aunque esto no lo parezca. En realidad son adolescentes que parecen adultos pero no tienen la misma experiencia ni el conocimiento que los adultos. Alrededor del cuarto o quinto año, los toros están listos para su última lucha.

La bravura de un toro es importante y cuando la muestra mucho durante una corrida, no solo el torero obtiene un aplauso sino también el toro. El presidente que está presente durante la corrida puede honrar al toro con una vuelta del honor por la arena. Este acontecimiento es un complemento inmenso para la ganadería que ha criado a este toro bravo.

Roble describe en el fragmento la característica del toro. No lo describe como un toro bravo sino como un toro malo. La declaración de Roble supone que la importancia de los toros bravos en este tiempo es insignificante. Al contrario de los toros que se usan actualmente en las corridas, como en la descripción de Hemmingway. De nuevo, esto acentúa la categorización de las corridas como una tradición inventada. Este proceso de tarda tiempo en establecerse.

#### Las historias heroicas:

*"No había penicilina, y las cornadas derivaban en gangrenas inevitablemente. Para luchar contra la infección, las heridas no podían coserse, de manera que las curas se convertían en un martirio interminable. Durante tres o cuatro meses había que quemar la herida todos los días; y todos los días tenían que sacar y meter por el boquete metros y metros de gasa empapada en éter. Cada año moría una decena de toreros, y eso que entonces había muchos menos de los que hay ahora, porque era un oficio demasiado duro, insoportable. Era una realidad de sol y de vértigo, de sangre y de vísceras. Los caballos de los picadores eran destripados todas las tardes por los toros; les metían las entrañas a puñados por la herida, les recosían en vivo en el patio de cuadrillas y les volvían a sacar al ruedo". (Montero, 143)*

Las historias heroicas son también de gran importancia en la pertenencia de las tradiciones nuevas. Mediante estas historias, se crea el interés del público y causa la expansión de la tradición nueva en el mundo. Estas historias no solo romantizan la vida de los toreros sino que también subrayan la dificultad de los acontecimientos taurinos. Por medio de las historias heroicas se elabora el número de los aficionados de las tradiciones inventadas. Roble discute en el fragmento sobre un acontecimiento en que el contexto no era ideal para una corrida correcta. Esta narración de Roble causa que los lectores obtengan una imagen abrumadora de los toreros, como si fueran héroes. Tener aficionados es necesario para el establecimiento de una tradición en general.

#### El establecimiento de una forma de arte:

*"Cuando la dictadura de Primo de Rivera estableció el uso del peto, acabando así con la matanza de caballos, el filósofo Ortega y Gasset escribió un artículo espeluznante diciendo que con esa medida protectora se había acabado el arte de los toros y que él no volvería a pisar una plaza. Y eso que Ortega era un intelectual, un buen intelectual. Ya os he dicho que la vida, entonces, era salvaje. Toda esa ferocidad y esa violencia estallaron después en la guerra civil". (Montero, 144)*

Hoy en día existe la discusión de si podemos ver las corridas españolas y el mundo taurino como un arte o solo como un asesinato de animales inocentes. Como se puede leer antes, la formación de arte causa que este pueda sobrevivir a los tiempos. Hay aficionados que dicen que la tradición de combatir con los toros existía al principio de la historia del país España. Sin embargo, esto no es verdad, porque es una tradición inventada, lo que significa que está formada recientemente. El número de oponentes de las corridas ha ido creciendo rápidamente. Se quieren abolir las muertes inocentes en toda España. En estos últimos años, Cataluña promulgó una nueva ley antitaurina: *“Se agota el tiempo de los toros en Cataluña. Por 68 votos a favor, 55 en contra, y 9 abstenciones, el Parlamento catalán ha aceptado la Iniciativa Legislativa Popular que pedía prohibir las corridas de toros en la comunidad. La ley entrará en vigor el 1 de enero de 2012, por lo que a los taurinos catalanes les queda año y medio para disfrutar de los astados en la Monumental”*. (Roger)

Sin embargo, como arte, una tradición tiene grandes posibilidades de perdurar a los tiempos cambiantes. Esto también se destaca en el fragmento de *La Hija del Caníbal* en el que el filósofo Ortega y Gasset describe el combate con los toros no solo como un deporte o un trabajo oficial, sino también como una forma de arte que consiste en una serie de procedimientos estrictos. Por medio de esta categorización se asegura la supervivencia de la tradición en la sociedad.

La categorización del mundo de la Tauromaquia en la tercera forma de la tradición inventada: socializar. Un punto crítico en esta categoría es el hecho de sobrevivir. Una tradición nueva tiene que establecerse en la sociedad con una estética variada. Si la tradición no se elabora, no existirá en un futuro. Por eso el proceso de establecimiento es primordial. Se hace esto por medio de aspectos cruciales de la tradición. En el caso de las corridas se usan aspectos esenciales como: la ropa, las reglas estrictas y los atributos auténticos de una corrida, los toros bravos, las historias heroicas y finalmente, la transformación en una forma de arte. Combinando estos elementos se puede llegar a crear una tradición nueva que tenga la oportunidad para la supervivencia del mundo de hoy en día, destacando que el proceso de socialización se convierte en un concepto vital. El objetivo de esta categoría, que está también representado en *La Hija del Caníbal*, es la tendencia de la gente a aceptar una tradición nueva (o inventada), la cual crea una fractura con el pasado.



## Capítulo 6: La conclusión.

El mundo de la Tauromaquia tiene varios aspectos que contribuyen a la popularidad de este fenómeno y provoca una transición hacia una tradición inventada, un término creado por Hobsbawm y Ranger en su obra: *The Invention of Tradition*. Esto representa una tradición nueva en el sentido que no corresponde totalmente con las tradiciones anteriores de las generaciones pasadas. Se combinan partes de estas tradiciones antiguas con ideas nuevas para formar una tradición nueva o en los términos de Hobsbawm y Ranger: una tradición inventada. Esto no coincide con la idea general de que las corridas existían desde los orígenes de la tradición española.

Por medio de los fragmentos derivados de *La Hija del Caníbal* en el que Montero describe el mundo de la Tauromaquia, se puede clasificar y relacionar la vida torera de Roble con el concepto de la tradición inventada. Hobsbawm y Ranger han hecho las directrices para clasificar las tradiciones, los acontecimientos o los nombres influyentes como parte de una tradición inventada o simplemente una tradición inventada. Ellos hacen esto a partir de la creación de tres categorías de tradiciones inventadas.

La primera categoría es que la tradición forma o simboliza la cohesión social entre las sociedades verdaderas y artificiales, que puede realizarse a gran y a pequeña escala. Un aspecto inolvidable es la creación de un puente entre un mundo real e imaginario en que la generación nueva usaba aspectos de la generación anterior para la producción de una tradición nueva. Un ejemplo de la formación de un puente, es la evolución durante la corriente del Romanticismo en el que los individuos obtenían más atención y la importancia de los toreros a pie crecía. Se produjo un cambio en el que un deporte de las elites pasó a ser un acontecimiento público en que los toreros a pie eran los protagonistas. Los fragmentos de *La Hija del Caníbal* en que la gente forma una plaza de toros improvisada y aclara la diferencia entre Barcelona y Madrid subrayan la intención de formar o simbolizar la cohesión social.

La segunda categoría consiste en una forma de tradición inventada que produce o causa la legitimación de los institutos, la autoridad o un rango en la sociedad. El crecimiento de la reputación de los toreros a pie es un ejemplo claro. Los trataban como celebridades y tenían una vida prestigiosa. Además, gracias al Romanticismo la vida torera estaba romantizada, y los toreros obtenían más poder y respeto en el mundo. Los fragmentos derivan de *La Hija del Caníbal* que forman parte de esta categoría, acentúan el establecimiento de un rango especial. Además, estos reflejan la representación de este grupo cultural en la sociedad.

La tercera categoría es una forma de la tradición inventada que tiene la intención de socializar. El objetivo de esta forma es la supervivencia de una tradición nueva. En el caso de los toreros, esto está causado por medio de la ropa, las reglas estrictas de las corridas, el uso de los atributos auténticos, los toros bravos, las historias heroicas y el establecimiento como una forma de arte. Por medio de los fragmentos de *La Hija del Caníbal* se puede leer como el mundo de la Tauromaquia intenta establecer lo mismo como una tradición inventada. La única manera para un establecimiento fijo es: la supervivencia.

Es hora de contestar la pregunta central del estudio: ¿Cómo se puede interpretar el mundo de la Tauromaquia descrito por Rosa Montero en su novela: *La Hija del Caníbal*? Gracias a los fragmentos de *La Hija del Caníbal* y el concepto de tradición inventada descrito por Hobsbawm y Ranger en *The Invention of Tradition* se puede clasificar el mundo de la Tauromaquia como una tradición inventada. Sin embargo, existe una dificultad en el proceso de clasificación de las corridas en una de las tres categorías de la tradición inventada. Cada uno de los fragmentos defienden el razonamiento detrás de su clasificación en una de las tres formas de tradición inventada: la cohesión social, la legitimación o como una tradición que tiene la intención de socializar. Una consecuencia de la dificultad en el proceso de clasificar es que exista una discusión acerca de si se puede clasificar el mundo de la Tauromaquia como una tradición inventada o solo como una tradición general que juega un papel importante en la historia de España. Aunque no se puedan clasificar las corridas de forma fija dentro del tipo de organización propuesta por Hobsbawm y Ranger, se puede clasificar el mundo taurino en cada de estas formas, que se encuentran en los capítulos anteriores. Exactamente esta falta de clasificación de las corridas, por medio del uso de los fragmentos de *La Hija del Caníbal*, en una categoría fija, acentúa el hecho de que se pueda definir el mundo de la Tauromaquia como una tradición inventada por medio de la categorización en cada una de las categorías.

## La bibliografía:

- Capps, Edward. *Observations on the Painted Venatio of the Theatre at Corinth and on the Arrangements of the Arena*. Greece: The American school of classical studies at Athens, 1949.
- Delgado, Josef. *La Tauromaquia o Arte de Torear*. Madrid, 1796.
- Douglass, Carrie. *"Toro Muerto, Vaca Es": An Interpretation of The Spanish Bullfight*. Wiley: United States, 1984.
- Emesa, Heliodorus. *The Aethiopica*. Greece: Privately Printed for the Athenian Society, 1897.
- Gates, Eunice Joiner, "Popular Ppeech, "Gitanismos," and Bullfighting Terms in "El Embrujo de Sevilla"" *Hispania* (1962): 422-427.
- Hemingway, Ernest. *Death in the afternoon*. United States: Scribner's, 1932.
- Hernández-Campoy, et al. *The Handbook of Historical Sociolinguistics*. United Kingdom: John Wiley & Sons, 2012.
- Hobsbawm, E. J., and T. O. Ranger. *The Invention of Tradition*. Cambridge: Cambridge UP, 1983.
- Martí Gilabert, Francisco. "La Iglesia y la Dictadura de Primo de Rivera (1923-1929)". *Anuario de Historia de la Iglesia*, 2 (1993): 151-
- Montero, Rosa. *La Hija del Caníbal*. Madrid: Espasa Calpe, S.A., 1997.
- Ortega y Gasset, Jose. *Una Interpretación de la Historia Universal*. Alianza Editorial, 1989.
- Recuero, Marisa. "Los Toros en Cifras". *Desde el Tenido* 5 May 2008: Desde el Tenido. Web. 20 Dec 2014.
- Roger, Maiol. "Cataluña Prohíbe los Toros." *El País* (Barcelona) 28 Jul 2010: *Actualidad*. Web. 10 Jan 2015.
- Shubert, Adrian en Marina Sanchis Martínez. *En la Vanguardia del Ocio Mercantilizado de Masas: la corrida de toros en España, siglos XVIII y XIX*. Fundacion instituto de historia social, 2001.
- Torres, de José Carlos. *La Tauromaquia de 'Pepe-Hillo' de la Edición de 1796*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Waterschoot, Herwig. *Stierenvechten is een kunst*. Nederland: Brave New Books, 2014.

